

CRIMINAL EN XUCAJONOS
TIEMPO DE PENDENCIA. 1310

07180

CIÓN

10





1020005954



Del usso de don
Terencio bigareda e ijan



104059

PQ 7180



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2
ROMANCES
MEXICANOS

del comienzo de la guerra
de Independencia.

Impresos en México
por Mariano Ontiveros
en
1810

del Licenciado don tenancio
Figareda e hijo.

CARRERA MILITAR DEL CURA HIDALGO.

ARIETES.

Desde este Mirador
esta noche agradable,
seré un observador
que cante lo notable
de Hidalgo, el Campeador
del nuevo cuño, y diga
del modo que esta fiera
marchó, mar hó, marchó,
y empezó la carrera
de la desolacion.

De los Dolores sale,
Señores, atencion:
á San Miguel el Grande
lleva la seduccion;
y logra que un torero,
rapaz y carnicero
lleno de presuncion:
traicion, traicion, traicion,
gritára, y al graznido
la tropa se juntó.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

CARRERA MILITAR DEL CURA HIDALGO.

ARIETES.

Desde este Mirador
esta noche agradable,
seré un observador
que cante lo notable
de Hidalgo, el Campeador
del nuevo cuño, y diga
del modo que esta fiera
marchó, mar hó, marchó,
y empezó la carrera
de la desolacion.

De los Dolores sale,
Señores, atencion:
á San Miguel el Grande
lleva la seduccion;
y logra que un torero,
rapaz y carnicero
lleno de presuncion:
traicion, traicion, traicion,
gritára, y al graznido
la tropa se juntó.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Ya camina, Señores,
 el nuevo Campeador,
 rodeado de canalla
 la mas vil y feroz:
 llegaron á Zelaya,
 Señores, atencion;
 pues grita su Excelencia,
 » ladron, ladron, ladron,
 » que viva la rapiña
 » y muera el Español.

Aquí se alarman todos,
 porque es la Capital
 de la Excelencia nueva
 que nos viene á ilustrar:
 aquí tambien descuella
 la doctrina infernal,
 que con sagacidad
 quitó, quitó, quitó,
 á los Indios la paz
 que España les plantó.

Ya todo es confusion:
 la doncella::: ¡qué horror!
 la viuda::: ¡compasion!
 todo el pueblo lloró:

¡terrible! ¡amargo dia
 se erigió la anarquía!
 solo se oyó esta voz:
 furor, furor, furor,
 á Guanaxuato todos,
 y muera el Español.

Se meté allí, Señores,
 toda la rebelion
 de la chusma rebelde,
 ¡estragos! ¡division!
 Matan al Intendente,
 ¡furor! ¡gritos! ¡terror!
 se destroza la gente,
 ¡dolor! ¡dolor! ¡dolor!
 Aquí fué Guanaxuato,
 Aquí fué: ¡se acabó!

Ensangrentado el tigre
 tirano, Cura Hidalgo,
 de aquella suerte sigue
 corriendo como galgo:
 la seduccion le rinde
 los pueblos que ha pisado,
 y así glorioso dice:
 » valor, valor, valor,

» un torero me sigue,
» y me alaba un traidor.

Por esto muy ufano
en un caballo altivo,
fogoso y placentero
se rie del mundo entero,
señoreándose esquivo:

con la bandera en mano
los Indios al estribo,
llegó, llegó, llegó,
hasta el pueblo cobarde
que solo se entregó.

Señores, atencion:
ya está en Valladolid,
ya el Obispo se huyó
temeroso del tigre
que á nadie perdonó;

pero ya no hay temor,
no hay que tener cuidado,
valor, valor, valor,
Valladolid ha sido
triunfo de la traicion. (1)

¡ Albricias! se triunfo
gritaba el Cura Hidalgo,

luego que lo saqueó:
y que hizo::: ¡ pero callo!
¡ no se ofenda el pudor!
sigamos, atencion,
que llega lo bonito;
giró, giró, giró,
contra México ingrato
que no lo proclamó. (2)

Señores, ya llegó
al Monte de las Cruces
por Toluca, y halló
un banquete de balas
que allí le preparó
México y su Virey:
¡ albricias! ya tragó;
tragó, tragó, tragó,
¡ fuego! lo que era suyo
el Diablo se llevó.

Una tropa aguerrida,
un Truxillo velóz,
un Mendivil activo, (3)
lanzeros::: ¡ qué sé yo!
lo que el Señor Venégas
allí le remitió:

solo sé que encontró
valor, valor, valor,
su castigo el malvado,
fuego la seducción.

¡ Abur Señor general!

¡ Abur Señor seductor!

¿ Dó está la semillita
que á los tontos venció?

¿ Dó está la seducción?

¿ Donde está aquel torero?

¿ Donde el orgullo? ¡ horror!

¡ cayó ¡ cayó! ¡ cayó!

de la cima soberbia
el maldito Dragon.

Vivan los Mexicanos,
Truxillo, las tres Villas,
los Milicianos vivan,
los lanzeros de Yermo,
todos los otros digan:
viva México entero;
el gran Venégas viva;
viva, viva, viva,
para eterna memoria
de la lealtad patricia. (4)

¿ Pero qué veo? Señores,
Hidalgo se reanima,
y sigue su carrera
la Excelencia pasiva.
La tropa de Calleja
dizque ya se le arrima:
¡ Abur! la Comadreja
llegó, llegó, llegó,
á donde no hará letra
su rabo seductor.

El Señor Brigadier,
¡ Españoles, valor!
el inmortal Calleja
dicen que llegó ayer
á los campos de Aculco
con una tropa vieja, (5)
y ya empezó la guerra;
valor, valor, valor,
Españoles, al arma,
muera la seducción.

Así fué, ya tronó;
¡ Abur, el equipage!
¡ once coches perdió!
ciento veinte caxones

de pólvora infernal!
 ¡ la gente! ¡ los cañones!
 ¡ todo se le quitó!
 ¿ qué tal? ¿ qué tal? ¿ qué tal?
 esta fué la carrera
 de Hidalgo el General.

(1) Entre las mentiras que sembró en Valladolid, se dice que aseguró que había rendido á México su Capitán Allende, y que por esto no lo acompañaba.

(2) Alude á que estando Hidalgo en Zelaya dijo: me la han de pagar los Mexicanos.

(3) Véase la Gazeta extraordinaria de la guerra del Monte de las Cruces, en que el Señor Truxillo alaba al inmortal Mina y demás tropa.

(4) La posteridad alabará según corresponde la fidelidad y lealtad de todo el pueblo de México, que aquellos días en que temió la entrada de los enemigos, solo pensaba en acabar con ellos en compañía de su Virey, nuestro amartelado Venegas. To vi un trozo de mas de quarenta en mi barrio, y á una voz gritaban: vamos al campamento á hacer la guerra á esos demonios.

(5) Alude á que Hidalgo llama especies viejas las que se han escrito contra él, y así corresponde que nosotros llamemos viejos á los soldados que lo han vencido. = L. F. E.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Oficina de D. Mariano Ontiveros, año
 de 1810.

Corrido
 (Romance)
 del
 Zolero
 Marroquin
 1810.

de don Lorenzo Figareda e' jar

LA INHUMANIDAD
DEL TORERO MARROQUIN.

Quando el hombre á las pasiones
les concedé franca rienda,
labra su propio destino
para una fortuna adversa.
La historia de Marroquin
ha sido bien manifiesta:
tubo padres muy honrados...
¡Oxalá no sucediera
asi, puesto que á los mismos
que el ser le dieron, de afrenta,
de vituperio cubrió
con su conducta perversal.
Dotóle el cielo de aliento
¿Quien pensára revolviere
este favor contra el propio
que le concedió tal prenda?
Sirvió algun tiempo en las tropas
logrando ascensos en ellas,
hasta que sus travesuras,
segun comunmente cuentan,
lo apartaron del servicio

2
consiguiendo la licencia.
Entonces tomó el oficio
de Torero, donde encuentra,
con peligro de la vida,
deshago á su soberbia
exercitando en las plazas
aquella indole sangrienta.
Ni persuaciones, ni ruegos
de los suyos, aprovechan
para desviarle del rumbo
de tan riesgosa carrera.
Los aplausos de la plebe,
admirando su destreza,
dieron á la vanidad
de este osado mas vehemencia.
Montaba bien á caballo
en medió de la carrera
desensillaba, y volvía
á ensillar, sin que pudiera
haber quien le compitiese
con galopa á media tienda
sobre dos brutos parado
andaba; finalmente era
muy afamado en la lucha
de las irritadas fieras.
No contenta su anvicion
con la franca subsistencia

3
que su habilidad le daba,
á los crímenes se alienta,
por caminar de los vicios
desenfrenado la senda.
Cometer solo el primero
delito, trabajo cuesta;
despues de uno en otro forman
enlazados la cadena
de rovos, asesinatos,
atrevimientos, violencias,
y quanto malo al precito
el habito le acarrea.
Así sucedio á este iniquo:
Aunque la justicia recta
lo aprisiono, lo contubo,
no hubo lugar á la enmienda.
Por lastima, por piedad,
por indulto, ó por clemencia
dos veces se libertó
de la sentencia postrera.
De Señores protegido
con inaudita franqueza
se miró, esperando que
otra vez no delinquiera;
pero quien hizo costumbre
la maldad, no le aprovechan
avisos ni beneficios,

4
y por todos atropellas.
Cayó preso ultimamente
en Guadalajara, excelsa
Corte de la Tierra-adentro
en una prision estrecha
guardó la vivora insana
que emponzoñara cruenta
la paz de sus moradores.
Apareció la tremenda
insurreccion; los autores
vuscaron para cabezas
de tan traydores designios
las personas mas perversas
de Nueva España. Despues
malogradas sus empresas
en las Cruces, en Aculco,
Guanajuato, y otras tierras
de Michoacan, encontraron
ser vana la resistencia
contra las tropas del Rey.
Truxillo, Cruz, y Calleja
invencibles, defendiendo
la justa causa, los hechan
confundidos, á pesar
de su muchedumbre iamensa.
La inerme Nueva Galicia,
para vengarse proyectan

imbadir.... Entran furiosos
arrollando quanto encuentran,
del numero desigual
validos en la sorpresa;
su Capital toman, donde
fué primera diligencia
del revelde Hidalgo, dár
libertad, á quien pudiera
ayudarle en los proyectos
sanguinarios: encomienda
el mando de quatro mil
foragidos, al que hiciera
con el humo de venganza
la mas horrible tragedia.
¡O Dios! Aquí al acordarse
el corazon duda y tiembla...
¡Horroriza esta memoria,
anudandose la lengua!
El instrumento feróz
de oprimir tanta inocencia,
destruir todo Gobierno,
y aun saquear á las Iglesias,
fué el infame Marroquin.
Quando tiranos decretan
los tristes asesinatos
en personas tan exéntas
de delito, como honrados

padres de la patria misma,
 á la barranca lo envian,
 Teatro de esta funesta
 execucion: allí hicieron
 estremecerse las piedras.
 Sacaban los infelices
 en las lobrejas tinieblas,
 resonando penetrantes
 lamentos, llantos, y quexas:
 Al impio tribunal
 de un monstruo los encomiendan
 cuya sed, sin respetar
 la dulce naturaleza,
 en efusiones de sangre
 solamente se deleyta.
 Ni lugar les concedia
 á clamar en la tremenda
 hora ante aquel Criador
 benigno que los espera:
 Martirios y soledad
 su desventura acrecientan.
 ¡Noches de horror, de amargura!
 ¡Niños huérfanos, doncellas
 Viudas honradas, seantian
 con las voces lastimeras
 despedirse sus maridos
 y padres, hasta la eterna

vida, dexando las casas
 asombradas y desiertas!
 Cortase un eterno velo
 á la posteridad nuestra
 para que tales acciones
 se olviden ó se oscurezcan.
 ¿Pero quedó sin castigo
 tanto numero de ofensas?
 Nó: pues milagrosamente
 en la batalla se observa
 de Calderon asistir
 la divina Omnipotencia
 desvaratando al tirano
 Nembrot, sin que le valiera
 el desmedido poder
 de una muchedumbre inmensa.
 En la prision, el valiente
 Elizondo hizo temieran
 inexorable justicia
 de la sacra Providencia,
 con cuyo axilio logró
 hacer tan heroyca empresa,
 que será inmortal su gloria
 para la edad venidera.
 El plomo lo respetó
 burlando con ligereza
 los tiros de Allende, quien

3
perdió al hijo en la reflega.
¡ Como acobarda el delito!
Custodiando la defensa
del principal Gefe, aquel
Torero, cuya braveza
ponderavan, se rindió
á la intimacion primera:
La voz del Rey convirtió
al cruel tigre, mansa oveja,
entregandose avatido
á arbitrio de la sentencia.
El impio en esto para,
sirva á todos de experiencias:
quien mal anda mal acaba:
quien daño hace bien espera.
El temerario, que al cielo
arroja atrevido flechas,
en castigo de su culpa
es preciso que le hieran.
Ya se ha cumplido la suerre
que se buscó y le condena:
Mas pues con la vida paga
atrosidades diversas,
pidamos como Cristianos
en el instante que muera,
dé satisfaccion al mundo,
y Dios de su alma se duela.

U
A
N
L

U
A
U
N
O
M
A
D
E
N
U
E
V
O
L
E
O
N

®

U
A
G
E
N
E
R
A
L
D
E
B
I
B
L
I
O
T
E
C
A
S



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

OPERA DEI DEL COME HILARIO
OTTORINO DEL FORNICO MARINO

100